

## Cuestionario, publicación especial Revista Ébano Latinoamérica

1. ¿Cuál ha sido su recorrido académico y profesional?

Ingeniera industrial con Maestría en filosofía de la gestión en la Universidad de Cambridge y diplomada en lengua y cultura italiana. He sido investigadora sobre biodiversidad y diáspora africana del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Cambridge y de la Asociación Mundial de Diáspora Africana (ASWAD). Por otra parte, he sido docente y asesora de la Universidad Autónoma de Colombia y la Universidad de los Andes. A nivel profesional, he sido consultora y gerente de proyectos de organismos de cooperación internacional y organizaciones comunitarias.

2. Describa sus actividades académicas y profesionales actuales y díganos ¿Qué tiene proyectado para cuando finalice sus estudios en el MIT?

Actualmente, presido una Corporación que se llama Manos Visibles que trabaja en enfoques integrales de desarrollo focalizado en juventud en riesgo y redes de mujeres afro. De igual forma, trabajo como asesora de organismos internacionales y universidades.

2. ¿Cómo describe su experiencia al frente del Ministerio de Cultura?

Una de las oportunidades más grandes que me ha dado la vida donde dí al máximo de mi capacidad y tuve la compañía de un gran equipo, un grupo de amigos incondicionales y en su mayoría el cariño de mucha gente que sin mezquindad siempre me apoyo.

3. ¿Qué logros destaca de su gestión y qué le hizo falta concretar en el Ministerio?

Yo trabajé sin pausa desde el primer día, fines de semana y descansaba muy poco. Desde el primer día sabía en lo que iba a contribuir, mi enfoque fue de diversidad cultural y desarrollo. Se aprobaron 3 leyes que generaron incentivos económicos para el tema cultural, reconocimientos históricos como el de las lenguas nativas y la incorporación de toda el sistema de patrimonio inmaterial y deje listas otra serie de iniciativas que incluso ahora se anuncia que se van a radicar en el Congreso. Se recopiló y publicó el primer compendio de políticas culturales, el primero de su tipo en Iberoamerica, donde se sistematiza y traza un norte en más de 30 áreas culturales en el país. Se crearon nuevos planes y programas como el Plan Nacional para la Danza, el Plan Audiovisual Nacional, el programa de periodismo cultural, cultura digital,

emprendimiento cultural entre otros. Se incrementó y diversificó la inversión del Ministerio que en su mayoría se concentraba en las grandes ciudades logrando dotar a todos los municipios del país de bibliotecas y al 70% de dotación de instrumentos musicales, sobrepasando en más de un 50% las metas de gobierno. Se avanzó en una agenda de internacionalización de la cultura, que permitió el inicio y fortalecimiento de relaciones que aún hoy dan múltiples frutos como los convenios con el Ministerio de Cultura de Brasil, Smithsonian, CONACULTA en México, entre otros, que como en el caso con las Fundaciones internacionales permitieron donaciones como la que se confirmó a mediados del año pasado con la Fundación Bill y Melinda Gates de más de 10 millones de USD para el plan de bibliotecas. Bueno, en fin, las conmemoraciones como la del Bicentenario, el año Obeso Artele y así. En efecto, antes de salir escribí y publiqué las memorias y el informe de gestión que están disponibles en la red y registran no solo los logros numéricos, sino los enfoques, los avances y la sostenibilidad de las acciones.

Hay tres obras que unas deje en marcha y me hubiera encantado entregarlas y otras que por más que intenté no pude iniciar. La primera es el Estadio del Choco, un sueño que promoví pero al que la Universidad Tecnológica del Choco debe responderle a la comunidad, como después de todo un esfuerzo y voto de confianza se defrauda a una comunidad así reiterando los estigmas que nos indilgan. La segunda me hubiera encantado entregar operando la Escuela de Artes y Oficios de Buenaventura que logré convencer al Ministerio de Transporte que la cediera en comodato, se avanzó en la restauración pero no alcance a dejarla operando como un gran centro cultural de inclusión en uno de los sitios más bellos de Buenaventura al frente del hotel Estación. Finalmente, el centro cultural Nelson Mandela en Cartagena que así hubiera logrado la consecución de los recursos y adelantado personalmente todas las gestiones, nunca se logró legalizar el lote a nivel local. Bueno, tengo que reconocer que me hubiera encantado dejar radicada la ley de la música.

4. ¿Le gustaría repetir? ¿Qué otros cargos le gustaría desempeñar en el Gobierno Nacional?

La verdad, procuro no adelantarme a nada en la vida. Nunca ni planeo, ni busco ser Ministra así mucha gente diga en diferentes espacios que fue gracias a ellos o que ellos me pusieron en el Ministerio. La única persona que me pidió la hoja de vida fue Andrés Palacios y se la di después de mucho tiempo y sin ninguna pretensión. Mi objetivo en la vida es servir y estar tranquila, desde donde sienta que puedo dar lo mejor de mí. Ahora estoy en una nueva etapa.

5. ¿Cómo se describe como ser humano?

Yo soy una mujer intensa, apasionada, directa, sincera, de resultados y me gusta la sencillez.

6. ¿Cuál cree que ha sido su mayor aporte a la población afrocolombiana, al país, en general y a su comunidad local o regional?

Creo que hay una serie de aportes. Primero, mostrar que como líderes y profesionales afrocolombianos cuando nos dan la oportunidad podemos ser los mejores en términos de servicio, calidad profesional, transparencia, gestión y sobre todo resultados. Creo que es un gran aporte mostrar que más que discursos hablando de temas, uno genera cambios, abre espacios y deja una serie de huellas en los hechos, que por más que la gente intente no los puede borrar. En 2007, se iniciaron programas específicos y sistemáticos para la población afrocolombiana como: (i) la Ruta de la Marimba (cuyo proceso lidere para que se presentara el dossier en 2009 y se diera el reconocimiento en 2010 por parte de la UNESCO, de los cantos tradicionales y la marimba del Pacífico sur como Patrimonio de la Humanidad); (ii) la Ruta de la Chirimía (con un apoyo por cuatro años del BID y el gobierno de Corea, y el dossier del San Pacho que se presentó en marzo de este año); (iii) la priorización en todos los programas del Ministerio de los municipios mayoritariamente afrodescendientes, que implico dotaciones, construcción de centros culturales e infraestructura deportiva (e.g. Palenque, Nuquí, Necoclí, Villa Rica, dos centros culturales en Agua Blanca, e Estadio de Tumaco entre otros), procesos de formación, fortalecimiento de festivales ( por ejemplo, los festivales afrocolombianos por tradición no estaban en la categoría nacional, a partir de 2008 el Petronio, el Festival de Palenque, el San Pacho pasan a la categoría nacional); el trabajo con más de 7.000 mujeres afrocolombianas en enfoque de derechos culturales y desplazamiento; liderar con el Vicepresidente la comisión de alto nivel para la población afrocolombiana; elaborar y promover el CONPES; adelantar el programa de formación para funcionarios públicos sobre enfoque diferencial y acción sin daño; crear las becas fulbright para Afrocolombianos e Indígenas a partir de 2007 en el Ministerio y promoví las del Ministerio de Educación, entre otros. En 2008, Colombia lideró la creación de la Agenda Afrodescendiente para las Américas que estableció lineamientos consensuados por 15 países de África, el Caribe y América Latina, para la gestión cultural étnica, que ha tenido seguimiento y continuidad después. El reconocimiento a Maestros afrocolombianos que en su mayoría no habían sido reconocidos y homenajeados por la institucionalidad cultural y que fueron iniciativa y desarrollo del Ministerio como el Brujo, el Joe Arroyo, Neivo

Moreno, Jairo Varela, Leonor Gonzales Mina. De igual forma, la formación y promoción de nuevos talentos a través de los laboratorios sociales de emprendimiento LASO que fueron definitivos para una serie de grupos musicales afro en los 18 municipios como Son Batá, Alexis Play, Herencia entre otros. En el bicentenario, todo el énfasis en reescritura de la historia, la primera colección de escritores afro, el libro rutas de libertad, la obra esta negra mía con la asociación de actores afrocolombianos; imaginesé que el principal evento del bicentenario y el que tuvo mayor audiencia mostró la belleza y dignidad del Choco, entre otros. Créame, mucha gente decía que yo no le representaba sobre todo los líderes políticos, por que siempre en las comunidades que visité encontré mucho cariño y apoyo. Sin embargo, mi estilo más que con discursos ha sido hablar con los hechos y cualquiera de las personas que trabajaba en el Ministerio lo sabía y me encargué de que un Ministerio que en muchas ocasiones ni incluía ni consideraba las expresiones del pueblo afro como parte fundamental de la cultura tuviera claro que debía y tenía que trabajar con y desde la comunidad afrodescendiente, porque siempre tuve claro más allá de mis meritos profesionales que representaba.

8. ¿Qué le recomienda a cada afro, en particular, y a cada persona, en general, para alcanzar sus propósitos personales y profesionales?

Que sepa que no es menos ni más que nadie, que no se desdibuje en el proceso porque al final siempre lo importante es el ser humano, los éxitos o fracasos siempre pasan. Entonces, que haga todo lo que dependa de sí misma para lograr sus objetivos con tranquilidad y confianza, con motivaciones de servicio más que ambiciones personales, que al final la vida siempre devuelve las intenciones y el esfuerzo. Que recuerde siempre a nuestros antepasados que lograron lo que era casi imposible ante la negación injusta e infame de su naturaleza humana, ellos siempre tuvieron esperanza, se recrearon, trabajaron sin pausa, dieron amor y no dejaron que el resentimiento marcara su alma, porque allí era cuando el enemigo los había vencido. Fueron ellos siempre, solidarios, alegres, trabajadores e infinitamente inteligentes los que nos permiten hoy tener más cerca los caminos de la libertad, entonces esos valores del pueblo negro son fundamentales para cada uno de los que representamos su legado no solo como elemento externo, sino como forma de vida, como valores como lucha y principios.